

Tema 7. “Yo soy la Luz del mundo”

I. Base bíblica

Éxodo 13:21-22

Y Jehová iba delante de ellos de día en una columna de nube para guiarlos por el camino, y de noche en una columna de fuego para alumbrarles, a fin de que anduviesen de día y de noche. ²²Nunca se apartó de delante del pueblo la columna de nube de día, ni de noche la columna de fuego.

II. Texto de desarrollo

Juan 8:12

Otra vez Jesús les habló, diciendo: Yo soy la luz del mundo; el que me sigue, no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida.

III. Introducción

El discurso de Jesús sigue una secuencia de su presentación a los judíos, como abriendo un pergamino para mostrar su personalidad, su carácter y su naturaleza. Al hacer referencia a la luz del mundo implica que el mundo está en tinieblas en materia espiritual, aunque el caos físico se puso en orden en el Génesis, después de la caída de Adán, la humanidad se sumió en el caos otra vez, no meramente un caos físico, pero sin luz espiritual.

La forma de revelarse, desde el Antiguo Testamento es clara en el libro de Éxodo, la columna de nube y de fuego que dirigió, alumbró y protegió al pueblo de Israel en su travesía por el lóbrego desierto, donde hubiese sido imposible que una nación entera y, sobre todo, de esclavos desordenados, mal formados, violentos, amargados y sin la más mínima noción en materia de seguridad para conservar la vida de tanta gente, en el desierto. Su travesía hubiese resultado, como lo afirmó Faraón, en una destrucción total, sin embargo, Dios tenía montada, de antemano, una asombrosa logística que aseguraría que tarde o temprano entrarían a Canaán.

La columna de fuego que les alumbraba por la noche y, desde luego, espantaba las fieras y cualquier animal salvaje que quisiese atacarlos, era una teofanía, no era nube común era la presencia de Dios, que avanzaba dirigiéndolos y alumbrando su camino. Como la roca que los seguía era Cristo, así de la misma manera, la nube y la columna de fuego Dios mismo les alumbraba.

Durante cuarenta años los protegió del calor y del frío de la noche para que pudiesen caminar, sin interrupciones, todo el tiempo, de campamento en campamento. Esa nube no los dejó hasta que los introdujo en Canaán.

El salmo 119:105 declara que la Palabra de Dios es lámpara, es luz a nuestros pies, y una lumbrera que permite discernir el caminar de cada uno de los creyentes, a fin de que sepan en qué caminos quieren andar. En otras palabras, a los creyentes no les hace falta luz espiritual, dirección para el ejercicio pleno de su voluntad.

No podemos imaginar el mundo sin lumbreras, sería un lugar inhóspito e imposible de habitar por los seres humanos, así el hombre sin Cristo, no puede lograr nada verdaderamente beneficioso y que edifique su alma, con razón las Escrituras dicen, en Juan 15:5, “separados de mí, nada podéis hacer”

La luz que nos alumbra está dentro de nosotros, no de la manera que alumbró a Israel, pero es eficaz para alumbrar nuestras decisiones en este mundo oscuro y caótico en que vivimos.

A Israel, la nube de fuego lo protegió de sus enemigos, les proporcionó seguridad, controló sus movimientos, y era el símbolo del cuidado de Dios sobre su pueblo, así hoy el Espíritu Santo nos ceta con celo santo. La Biblia hace referencia a esta misma realidad, cuando dice que el Espíritu Santo nos guía a toda verdad y a toda justicia, elementos que nos mantendrían fuera del alcance de los enemigos de Dios y, completamente libres, como dice Juan 8:32 *"y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres."*

Salmos 89:14

Justicia y juicio son el cimiento de tu trono; Misericordia y verdad van delante de tu rostro.

IV. Presencia

La conversación de Moisés con el Señor acerca de Su presencia en medio del campamento en el resto del camino, es de suma importancia, Moisés quería asegurar que lo que faltaba para entrar a Canaán no resultara en la destrucción del pueblo y, por ende, la no fructificación del plan de Dios que había contemplando, no solo extraerlos de la esclavitud de Egipto, pero conducirlos a la tierra prometida que fluía leche y miel.

La gran responsabilidad de Moisés y Aarón en la conducción del pueblo hacia el lugar seguro, motivaron esta impresionante conversación de los líderes del pueblo con el Dios invisible, apelando a la paciencia de Dios para soportar al pueblo por un tiempo más.

Lógicamente, la sustitución de la presencia de Dios por un ángel no era factible para el pueblo de Dios porque solo el Creador podría producir un camino donde no hay.

En nuestros tiempos las limitaciones de los creyentes y una vida moralmente imperfecta nos negaría de inmediato el éxito de poder concluir nuestro caminar cristiano por este estado intermedio.

Al parecer, la luz de Dios se necesita aún más allá de la muerte, el conocimiento de nosotros mismos y la revelación de la persona de Dios no es posible, sino a través de Jesucristo por la persona del Espíritu Santo, sin estas realidades, nadie podría caminar rectamente, y mucho menos conocer al Padre, como dice Juan 14:9; 21 *"Jesús le dijo: ¿Tanto tiempo hace que estoy con vosotros, y no me has conocido, Felipe? El que me ha visto a mí, ha visto al Padre; ¿cómo, pues, dices tú: Muéstranos el Padre? 21 El que tiene mis mandamientos, y los guarda, ése es el que me ama; y el que me ama, será amado por mi Padre, y yo le amaré, y me manifestaré a él."*

El Mesías Salvador vino a ofrecer la Luz al mundo, y aunque vino a lo suyo, los suyos no le recibieron, pero aquellos que le recibieron les dio potestad de ser hijos de Dios.

El ser humano fue hecho para vivir en la luz de Dios, indudablemente, el gran reto de Dios es sacarnos de estas tinieblas y conducirnos otra vez a su luz. Dios es luz y no hay ninguna tiniebla en Él.

Éxodo 33:14

Y él dijo: Mi presencia irá contigo, y te daré descanso.

V. Protección

El ser humano, como toda la creación, depende de su Creador y de ninguna manera puede subsistir sin Él, aún cuando los hombres se niegan a obedecer Su palabra, Dios protege su existencia, generando el ambiente apropiado para que el ser humano pueda alimentarse y usar de los recursos que Dios dejó en la esfera terrestre para sostenerlo vivo. Pero para los creyentes que, por la gracia de Dios, lograron entender su estado pecaminoso y los justos juicios de Dios, al final de su carrera, escaparon, mediante los recursos de gracia provistos en la cruz del Calvario, aceptando como buenos y voluntariamente, los beneficios del proyecto salvador de Dios.

La entrada a la esfera del dominio de Dios, indudablemente, los hace dependientes en los aspectos más elementales de la vida espiritual, anímica y física, a fin de poder lograr un progreso y crecimiento apropiado que le permita vivir en el Reino de Dios.

El creyente que logra entrar a la esfera del Reino, indudablemente, empezó a experimentar una esfera de alta seguridad y estabilidad en todos los aspectos de su vida.

Dios protege a sus hijos, los desarrolla a fin de que puedan estar con Él por la eternidad.

Difícilmente los creyentes podrán comprender el despliegue de protección que Dios tiene para sus hijos, en todos los ámbitos de la vida, culminando en esta esfera sus cuidados con la resurrección o la transformación, a fin de llevarlos con Él para siempre.

Éxodo 14:20

e iba entre el campamento de los egipcios y el campamento de Israel; y era nube y tinieblas para aquéllos, y alumbraba a Israel de noche, y en toda aquella noche nunca se acercaron los unos a los otros.

1ª Tesalonicenses 4:16-17

Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. ¹⁷ Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor.

Salmos 27:1

Jehová es mi luz y mi salvación; ¿de quién temeré? Jehová es la fortaleza de mi vida; ¿de quién he de atemorizarme?

VI. Dirección

La caída del hombre y su posterior involución lo desorientó, de tal manera que no logra comprender quién es, una especie de enajenación e imposibilidad de comprender lo bueno y lo malo, mucho menos lograr tener la capacidad de decidir lo que conviene para su vida. Este estado del hombre lo dejó sin dirección, y propenso a hacer lo malo.

El nuevo nacimiento es un principio de una vida nueva, cuyo desarrollo es progresivo y difícil, puesto que debe sustituir la información errónea que recibió de la vacía manera de vivir que le heredaron sus padres, y el aporte de la esfera donde vive.

La cultura humana permite aceptar una manera de convivencia generalizada, sin embargo, esto no implica que los seres humanos sepan a conciencia qué están haciendo en esta esfera y para la eternidad, esa es la razón por la cual Dios se puso al frente del

pueblo de Israel, a fin de sacarlos de la esclavitud egipcia y conducirlos por el desierto, a fin de que, progresivamente entendieran lo que había en su corazón;

Desde luego, la espantosa realidad del caos interno de los seres humanos, provocó diversas reacciones opuestas al proyecto de Dios y a los beneficios que estaban recibiendo de su parte. El ser humano no sabe ni siquiera la ubicación de sus manos, en el sentido que no sabe discernir entre la luz y las tinieblas, entre lo dulce y lo amargo, entre lo bueno y lo malo.

Dios no los abandonó en el desierto por la imposibilidad de la nación de poder caminar en el rumbo correcto hacia Canaán, no tenían dirección, y tuvo la necesidad de poner líderes que miraran por el pueblo, mientras el pueblo lograba ver por sus propios ojos.

Así, hoy la iglesia, en estos dos mil años de recorrido, ha tenido gran dificultad en entender la dirección que Dios, bondadosamente, le ha ofrecido, de nuevo, grandes porciones de los creyentes se han desviado del camino derecho, como dice la Escritura en Proverbios 16:25 *Hay camino que parece derecho al hombre, Pero su fin es camino de muerte.*

La inmensa confusión que dejó pecado al interior de los que han creído es principalmente la dificultad para ver la luz, por eso, como está escrito, contigo están los manantiales de la vida y en tu Luz veremos la Luz. (Salmos 48:14)

Deuteronomio 1:31

Y en el desierto has visto que Jehová tu Dios te ha traído, como trae el hombre a su hijo, por todo el camino que habéis andado, hasta llegar a este lugar.

Deuteronomio 32:12

Jehová solo le guió, Y con él no hubo dios extraño.

Salmos 107:7

Los dirigió por camino derecho, Para que viniesen a ciudad habitable.

Juan 16:13

Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir.

Conclusión

Mateo 4:16

El pueblo asentado en tinieblas vio gran luz; Y a los asentados en región de sombra de muerte, Luz les resplandeció.